



**Nombre del alumno: Lenifer Yaquelin  
García Díaz**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez  
Ruíz**

**Nombre del trabajo: Interculturalidad  
y Empoderamiento**

**PASIÓN POR EDUCAR**

**Materia: Interculturalidad y Salud I**

**Grado: "1"**

**Grupo: "C"**

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de septiembre de 2018.

## COMUNIDAD E INTERCULTURALIDAD ENTRE LO PROPIO Y LO AJENO HACIA UNA GRAMÁTICA DE LA DIVERSIDAD

La interculturalidad debemos concebirla en un enfoque que analiza y visibiliza las interacciones que seguidamente son desiguales y asimétricas entre los grupos culturales, el interculturalismo es una propuesta político-pedagógica que se centra y celebra interacciones, intercambios e hibridaciones como si fueran deseables.

El comunalismo como estrategia educativa logra sustentar la práctica de la comunidad, porque en vez de negar las divisiones internas, convierte estas divisiones en nuevas "formas de identidad" de un cuerpo social heterogéneo. Y en el ámbito educativo local, el comunalismo recurre a la intra-cultura, como fuente de métodos, competencias y contenidos endógenos de un diseño curricular comunitario. Con el modelo de cultura e identidad que fue desarrollado por Jiménez Naranjo quien propone distinguir cuatro tipos diferentes de la relación comunalidad/interculturalidad, estos modelos son heurísticos (que buscan o inventan) y tipológicos (relacionados con ella) y se interrelacionan como soluciones que en los contextos concretos y situados de las distintas propuestas educativas llamadas interculturales, siempre aparecerán de forma mezclada.

El modelo A nombrado como interculturalidad y comunalidad es un modelo educativo implícito que se basa en la práctica cotidiana local, habitualizado como base de los procesos de enseñanza-aprendizaje escolares, en este tipo se combina de forma vivencial la inter-cultura, dirigida a las relaciones externas de la comunidad, se puede aplicar en las actividades diarias que se realizan en la vida diaria.

El modelo B al igual se llama interculturalidad y comunalidad, en este modelo se presenta explícitamente intra-cultural, donde los métodos de enseñanza-aprendizaje son

endógenos e invisibiliza aportaciones fácticas de métodos de enseñanza-aprendizaje exógenos.

El modelo C, llamado Interculturalismo y Comunalidad que también es implícitamente monológico, pero que se manifiesta como explícitamente inter-cultural, prescribe contenidos y métodos de enseñanza-aprendizaje exógenos e invisibiliza aportaciones fácticas de métodos de enseñanza-aprendizaje endógenos.

El modelo D llamado como Interculturalismo y Comunalismo, en este modelo es explícitamente dialógico y que opta por combinar recursos intra-culturales e inter-culturales con esto se procura contenidos y métodos de enseñanza-aprendizaje tanto endógenos como exógenos. Estos modelos educativos están considerados como herramientas analíticas que pueden contribuir al debate sobre lo que se entiende en cada contexto por pertinencia cultural y lingüística.

Las identidades que subyacen a la percepción de la diversidad tienen que ser contextualizadas con respecto a las relaciones y asimetrías de poder más amplias y contrastadas en sus inter-relaciones, interacciones e interferencias mutuas. El eje de la igualdad-desigualdad ha desembocado en respuestas institucionales compensatorias y seguidamente asimilatorias, donde identificaban el origen de la desigualdad en carencias y handicaps respecto a la población dominante, lo que quiere decir que tiene un enfoque universalista que refleja su fuerte arraigo en la teoría como en lo programático en un hábito monolingüe y monocultural.

El eje de la identidad-alteridad es impuesto a partir de los nuevos movimientos sociales y de sus políticas de identidad, ha generado un análisis horizontal de las diferencias étnicas, culturales, de género, edad

¡POR FIN  
LO TENGO!

y generación, orientaciones sexuales o discapacidades, promoviendo de forma segregada el empoderamiento de cada una de las minorías mencionadas.

Y el eje de la homogeneidad-heterogeneidad, este surge a partir de la crítica tanto del monoculturalismo asimilador, como del multiculturalismo que esencializa las diferencias.

El enfoque de la homogeneidad-heterogeneidad surge del carácter diverso, plural, multi-situado, contextual y por ello híbrido de las identidades culturales, étnicas, de clase, de género que articula cada individuo y cada colectividad.

Estos tres ejes articuladores se complementan con tres dimensiones que son:

La primera en su dimensión inter-cultural que está centrada en las complejas expresiones y concatenaciones de praxis (prácticas) culturales que responden a lógicas subyacentes, como culturas comunitarias subalternas que vienen resistiendo diversas olas de colonización de globalización, la cultura organizacional de los movimientos multiculturalistas que se reivindican determinados aspectos de la diversidad cultural.

La segunda en su dimensión inter-actoral que analiza las pautas y canales de negociación y mutua transferencia de saberes entre diferentes actores institucionales, organizacionales o comunitarios, quienes proporcionan memorias colectivas.

Y por último, la tercera dimensión inter-lingüe que excluye las competencias no sustanciales, sino relacionales, que hacen posible la traducción entre horizontes lingüísticos y culturales no sólo heterogéneos, sino sobre todo asimétricos, entre culturas íntimas y las inter-culturas exógenas, producen competencias inter-lingües e inter-generacionales que trascienden los dominios lingüísticos específicos de una o dos lenguas.

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Gunther Dietz(2011)*Comunidad e Interculturalidad entre lo propio y lo ajeno*:DIO:[https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/8\\_comunidad\\_intercultural.pdf](https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/8_comunidad_intercultural.pdf)